

Palabras que abren puertas:

Una lectura sobre la experiencia cooperativa
de la revista barrial “**La Garganta Poderosa**”,
desde la perspectiva de la Comunicación Popular de Paulo Freire

Eje temático: Producción de Medios Alternativos y Participación Social

Lic. Verónica Andrea González

veronicaandreagonzalez@yahoo.com.ar

Cátedra de Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación Social - Escuela de Ciencias
de la Información – Universidad Nacional de Córdoba

Lic. Comunicación Social, Investigación (UNC)

Maestranda en Ciencias Sociales y Humanidades, Filosofía Social y Política (UNQ)

Resumen

El análisis de la publicación barrial **La Garganta Poderosa** permitirá abordar una práctica cultural alternativa a partir de lo que se definirá como comunicación popular. Posicionados en la perspectiva de Paulo Freire, entenderemos que es en la palabra donde los sujetos se constituyen en tanto tal, desde donde se cultiva el diálogo y la problematicidad, a partir del reconocimiento y la valoración del entorno que los mediatiza. Así entendida, la comunicación *abre* la posibilidad de autoexpresarse, de conocer y reconocerse como agentes de su propia historia.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

A modo de introducción

Cada momento histórico se nutre de ciertos supuestos gnoseológicos, epistemológicos y teóricos que lo distinguen y caracterizan, en esa medida, es necesario comprenderlos en el contexto específico en que se desarrollan, por tanto no podrá abordarse la complejidad de lo sociocultural, sin dimensionar el alcance de las propuestas en clave contextual y epistemológica.

Hasta fines de la década del '50, la comunicación aparecía vinculada a la noción de desarrollo y, en esa medida, los medios de comunicación, eran concebidos como un instrumento al servicio de aquel. Pero la inoperancia de los paradigmas heredados, comenzó a percibirse fuertemente en América Latina.

Luis Ramiro Beltrán, en 1973 propuso entender el desarrollo como “un proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad.” (Beltrán, 2005: 15)

Políticamente, estos cambios significaron exigir mejoras en las condiciones actuales a partir del diseño de estrategias particulares, reformas agrarias por caso, para enfrentar el subdesarrollo –*ya no dependencia*- imperante en la región. Económicamente, asimismo, implicó que estas modificaciones se tradujeran en la necesidad de favorecer una

transformación de la cultura productiva, para que nuestros países se integraran al sistema.

A esta altura, el modelo de comunicación vigente, y por tanto, los medios de comunicación como su principal vehículo, eran objeto de numerosas críticas entre las que se destacaban la linealidad y verticalidad de los flujos, lo cual daba cuenta del carácter mecanicista y autoritario que los caracterizaba.

Así se remontan los orígenes de lo que pronto se dará en llamar la comunicación alternativa, quien encontrará en la figura del educador popular Paulo Freire, uno de sus principales exponentes. El mismo Luis Ramiro Beltrán, apoyado en aquella primera definición de comunicación para el desarrollo y recapitulando las anteriores críticas al modelo, es quien aporta una definición que ilustra las ideas fuerza de este nuevo paradigma vigente en nuestra región, a partir de la consideración de tres factores que vertebrarán, en adelante, la teoría y la práctica de la comunicación en América Latina a partir de la década del '60s, a saber: *acceso, diálogo y participación*.

En sus propias palabras, “la comunicación alternativa para el desarrollo democrático es la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios – masivos, interpersonales y mixtos – para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría”. (*Op. Cit.:21*)

En esa medida, la comunicación en su faz instrumental irá perdiendo terreno y con ella, los medios masivos como agentes privilegiados de comunicación. Será por tanto, y a partir de este momento, que se abre la posibilidad de pensarlos como espacios de producción, interacción y participación. En definitiva, dicha posibilidad abre el campo hacia la consideración de la comunicación como práctica sociocultural que favorece la

constitución de sujetos, y por tanto, la revalorización de sus potencialidades, a partir del reconocimiento a su identidad y a su capacidad de expresión pública¹.

La Garganta Poderosa

(...) *“elegimos escribir.*

*Escuchamos, leemos, compartimos, discutimos,
y levantamos todos juntos lo que queremos decir”.*²

La Garganta Poderosa es una revista cooperativa producida y distribuida por vecinos de la Villa 21-24, 31 bis, Zavaleta, Fátima, Rodrigo Bueno, entre otras, de la Ciudad de Buenos Aires. Esta publicación, nace como producto de la *“articulación de asambleas villeras para construir un modo de organización que no tuviera que ver con el asistencialismo, ni con las manos benéficas, sino con nuestra propia lógica, sin publicidad comercial, ni pauta oficial, como una manera de enfrentar problemáticas que atraviesan nuestra villas. Una de esas problemáticas tiene que ver con la estigmatización de los grandes medios de comunicación”.*³

En este sentido y, a propósito de la presente propuesta de trabajo de producción de medios alternativos y participación social, el caso tomado para el análisis presenta la oportunidad de poner en diálogo los fundamentos de la comunicación alternativa con la

¹ Cfr: Abatedaga (2008); Abatedaga, Nidia y Siragusa, Cristina; 2012.

² Extracto de la sección *¿quiénes somos?* de la página web “La poderosa” donde los sujetos se definen y afirman en el anonimato de sus prácticas como un movimiento que va creciendo a partir del “trabajo y las reflexiones colectivas permanentes”. Cfr. <http://lapoderosa.org.ar>

³ La cita corresponde a un pasaje de la entrevista a uno de los integrantes de la organización **La Poderosa**, publicada en el artículo *“Palabras que rompen estigmas”*, con fecha del 13 de Febrero de 2013.

palabra de los sujetos que producen **La Garganta Poderosa**.⁴ Dicha oportunidad anida en la posibilidad de pensar lo alternativo “identificado con lo popular, y esto a su vez con lo auténtico, (...) el mundo de la horizontalidad y la participación en sí mismas”. (Barbero; 2005, 127)

La comunicación, desde la perspectiva de Paulo Freire es un elemento constitutivo de la propia naturaleza humana y es, en el encuentro con el otro, en una relación de iguales, donde se produce el verdadero conocimiento. Es por tanto, resultado de una acción social que exige la presencia al menos de dos sujetos mediatizados por el objeto que quieren conocer.⁵

Es en la palabra donde para el educador anida la posibilidad de ser, donde el diálogo y el lenguaje se encarnarán en el modo de constitución de los sujetos. La educación problematizadora afirma la dialoguicidad y se hace dialógica, según el autor. Donde la posibilidad, tiene que ver con el paso de una conciencia autónoma a una conciencia política, en tanto práctica de reflexión. Reflexión y acción que a los sujetos les venía negada tornando al hombre, en palabras de Freire, “en una casi ‘cosa’ (*sic.*)” que imposibilita, por un lado, la formación y la constitución de aquellos conocimientos auténticos y, por otro, de su capacidad [de los sujetos] de problematizar y transformar la realidad. (Freire; 1973: 21)

⁴ En adelante, se hará alusión a fragmentos extraídos de la página web de la organización **La Poderosa** para de este modo obtener un acercamiento primario a las percepciones y valoraciones que los sujetos *-que producen la revista La Garganta Poderosa-*, realizan de la coyuntura particular que atraviesan, los desafíos que se proponen y las metas alcanzadas.

⁵ A partir de la creación del Movimiento de Educación de Base en Brasil, Paulo Freire introduce en la región la metodología de una educación que permitirá mirar la articulación entre comunicación y poder a través del pueblo con la idea fuerza de la liberación. La opción liberadora se define por la capacidad de los sujetos de “problematizar su situación concreta, objetiva, real para que captándola críticamente, actúen, también, críticamente sobre ella”. (Freire; 1973: 23)

[Las notas del autor serán introducidas en el cuerpo del texto mediante la citación directa a la fecha original de publicación, y no a una traducción o (re)edición particular, la cual específicamente se referirá en el apartado correspondiente a la Bibliografía del trabajo]

Con lo anterior, estamos frente a una doble ruptura. Una ruptura que se produce en la relación del sujeto con el contexto socio-político de acción, es decir, que es solo a partir del reconocimiento de las estructuras condicionantes donde los sujetos se encuentran insertos, que éstos propician el pensamiento crítico.

Pero decíamos, anteriormente, que entender un momento histórico es entender la lógica constructora de lo social. Por ello hablamos de otra ruptura, que tiene que ver con aquello que aludíamos en tanto relación gnoseológica, ya que se vuelve necesario desde esta perspectiva, pensar en la revalorización de la capacidad de los sujetos para construir un sentido diferente. En palabras de Freire, “sin la relación comunicativa entre sujetos cognoscentes, en torno a un objeto cognoscible, desaparecería el acto cognoscitivo. (...) [Es] por la intersubjetividad, [que] se establece la comunicación entre los sujetos, a propósito del objeto”. (*Op.Cit.* 73)

De esta manera, la relación gnoseológica no termina en el objeto ni mucho menos se origina en un solo sujeto que es portador del conocimiento, más sino este es resultado de la situación dialógica y activa entre sujetos que construyen problematización. Afirma Freire: “el diálogo y la problematización no adormecen a nadie. Concientizan. En la dialoguicidad, en la problematización, educador-educando y educando-educador desarrollan ambos una postura crítica, de la cual resulta la percepción de que todo este conjunto de saber se encuentra en interacción”.(1973: 61)

En este sentido, hablamos de una superación de la que resulta la constitución de un nuevo sujeto, en palabras de Freire, “no ya educador del educando; no ya educando del educador, sino educador-educando con educando-educador (...); ya nadie educa a nadie, así como nadie se educa a si mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador”. (1970; 85)

De lo que se desprende, por un lado, el empoderamiento de un sujeto acrítico característico del modelo de educación bancaria, que asume los condicionamientos de su realidad y los problematiza. A ello nos referimos con el pasaje a una conciencia crítica.

Pero por otro lado, se desprende la participación activa del sujeto en su aprendizaje, lo que conduce a una permanente idea de proceso, donde el conocimiento se construye a partir de la posibilidad de los sujetos de autogestionarse.

Freire anuncia lo anterior en su *Pedagogía del Oprimido* [1970], en sus palabras, “al defender el esfuerzo permanente de reflexión [de los oprimidos], no estamos pretendiendo llevar a cabo un juego a nivel meramente intelectual. Por el contrario, estamos convencidos de que la reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica. (...) y esta se hará praxis auténtica si el saber que de ella resulte se hace objeto de reflexión crítica”. (*Op.Cit.* 63)

*“(…) La historia nos enseñó que no se negocia el derecho a pensar
y la libertad de decir”.⁶*

A partir de reconocer las rupturas que se desprenden desde una mirada freireana, comenzamos a entender que los fenómenos de comunicación son impensables al margen de la cultura, por tanto se constituyen en elementos de un mismo campo. Por ello, y para introducir el análisis de la publicación de comunicación barrial alternativa y popular “**La Garganta Poderosa**” entendemos necesario, en primera instancia, comenzar sustituyendo el término que identifica a la comunicación con la transmisión y circulación de mensajes, por un concepto que la considere como un proceso sociocultural, productor de sentido. Atender, a una perspectiva sociocultural que emerge en los estudios de comunicación-educación a partir del reconocimiento a la especificidad de los contextos, a la cotidianidad de los sujetos y a la constitución de sus identidades.

Pensando justamente a la comunicación como una instancia relacional y dialogal, es que hemos preferido abordar una práctica cultural *en la cual y por la cual* los sujetos se constituyen. Es por ello, que la idea consiste en centrarse en ellos, en sus propias percepciones y en su lugar en el mundo.

La Garganta Poderosa nace así producto de la convicción de los sujetos del “poder de cambiar el mundo, de hacer y hacernos felices, de transformar en sonrisas las lágrimas, de generar una nueva realidad dentro de esta realidad”⁷. Lo cual, permite pensar de la mano del educador brasileño, en una comunicación en términos de proceso por cuanto no solo reconoce *sujetos* -ya no tributarios del poder de la enunciación y de la inextricable determinación a la recepción pasiva- más sino, *sujetos activos* en tanto portadores de un

⁶ Extracto de *Espacio no disponible para publicidad*, página web de la organización **La Poderosa**, *Cit.*

⁷ Extracto de “Palabras que rompen estigmas”, *Acción; Cit.*

discurso que tiene una historia propia, que se inscribe en un contexto particular de acción y a partir de unas relaciones de poder específicas.

El eje, en este sentido y en palabras de Mario Kaplún, se desplaza de los mensajes a los procesos. Precisamente, es “en el nivel de los emisores, cuando se les abre la posibilidad de construir sus propios mensajes, a la par que se les habilita un medio de comunicación que les da difusión y resonancia”. (Kaplún; 1992: 144) Decimos pues, un proceso de acción-reflexión-acción donde los sujetos -a partir del reconocimiento de sus realidades, de la problematicidad de su experiencia- construyen junto a otros.

Continúa diciendo el autor, en este sentido, que “los sectores populares no quieren seguir siendo meros oyentes; quieren hablar ellos también y ser escuchados. [Por tanto, precisan] pasar a ser **inter-locutores**⁸ (...) a través de un proceso de intercambio [que en tanto tal permite] a los seres humanos establecer relaciones entre si y pasar de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria”. (*Op. Cit.* 67-68)

Lo cual vincularía, en tal sentido, la noción de comunicación a la idea de democratización. Así, afirmamos junto a Freire que, posibilitar en las clases populares el desarrollo de *su* lenguaje, nunca por el parloteo autoritario y sectario de los dominadores, más sino, “un lenguaje que emergiendo de su realidad y volviéndose hacia ella, perfile las

⁸ El destacado pertenece al autor. La construcción inter-locutores que propone Mario Kaplún parafrasea el modelo freireano de educación problematizadora o transformadora. En palabras del autor, “no más emisores y receptores sino EMIRECS; no más locutores y oyentes, sino inter-locutores” (1992; 70). El modelo de comunicación, en este sentido, que se desprende de lo anterior plantea, desde la perspectiva del autor, “dos o más EMIRECS intercambiando mensajes en un ciclo bidireccional y permanente”. (*loc.cit.*)

conjeturas, los diseños, las anticipaciones del mundo nuevo. (...) una de las cuestiones centrales de la *pedagogía de la esperanza* [es] la del lenguaje como camino de invención de la ciudadanía”. (1992: 59) Es por ello, que entendemos que **La Garganta**, se propone en primera instancia, problematizar ese poder, es decir y en sus propias palabras, “opacar esa connotación negativa, heredada del poder entendido y malversado por la política tradicional, [y resignificarlo] con la connotación positiva e indiscutible del poder popular, de la fortaleza innegable que tenemos unidos los que elegimos construir colectivamente, un mundo más justo”.⁹

Disputar el poder de las palabras, resulta ser el objetivo primero de esta publicación alternativa y popular, usufructuando los espacios de privilegio de los medios masivos entendidos como verdaderas “trincheras de pensamiento y de expresión”.¹⁰

Pero así concebida, la comunicación debe hacerse eco de las relaciones intragrupalas o intermedias que se producen entre los sujetos. Hacer posible la existencia de un proceso que permite intercambiar y compartir, entre otras cosas, experiencias, sueños y proyectos de sujetos libres y autónomos capaces, en segunda instancia, de reactivar el motor de lo político a partir de prácticas colectivas en base a lo cotidiano, a lo local.

Necesidad que ya había conceptualizado el propio Freire cuando hablaba de la insoslayable capacidad de los sujetos de autorreflexionar sobre su tiempo y sobre su espacio. “Autorreflexión que llevará [a las masas] a la consecuente profundización de la

⁹ ¿Por qué la poderosa? página web. Cit.

¹⁰ Espacio no disponible..., Cit.

toma de conciencia y de la cual resultará su inserción en la historia, ya no como espectadores, sino como actores y autores”. (Freire; 1969: 28)

Así, como afirman *los poderosos* en su primera editorial, “**La Garganta**”, nació del grito del alma, desde las entrañas del poder popular. “Quizá vomite, quizá cante, quizá ría, quizá escupa. Pero que va a gritar, *La Garganta* va a gritar (...) Son tiempos de nuevas voces y vamos a pelear por la nuestra, como siempre, con balas de fotografía y plumas de cañón, ahora organizadas desde nuestro lugar en el mundo”.¹¹

¹¹ Extracto de *Latiroide, editorial desordenado. Un grito de libertad*: Primera editorial de “**La Garganta Poderosa**”, enero 2011.

Palabras que abren puertas

Una primera pregunta que guió el presente trabajo, desde parámetros epistemológicos, fue *quién* y *cómo* conoce, es decir, quién es el sujeto que conoce y quién o qué es el objeto conocido. Qué relación gnoseológica se supone entre los sujetos que producen conocimiento, por un lado, y la realidad, por otro.

En este sentido, supimos desde el principio, que el *cómo* concibamos la transformación sobre la realidad condicionaría la producción del conocimiento, *per se*. En ese camino, no pudimos dejar de lado la dirección política e ideológica puesta en juego y que, en tanto que tal, determinaría también el abordaje sobre lo social. Por tanto, nos preguntamos también por las relaciones del poder que se construyen *entre* y que constituyen a los sujetos. ¿Cómo se distribuye el poder?; ¿cómo se concentra?

El análisis de la publicación barrial **La Garganta Poderosa** permitió abordar una práctica participativa cultural a partir de lo que se definió a lo largo de estas líneas como comunicación popular y alternativa. Por un lado, una comunicación que quedó definida a partir del reconocimiento ontológico de los sujetos, de sus potencialidades y sus capacidades. Alineados a la perspectiva de Paulo Freire, comprendimos que es en la palabra donde los sujetos se constituyen en tanto tal, desde donde se cultiva el diálogo y la problematicidad, a partir del reconocimiento y la valoración del entorno que los mediatiza.

Pero entender la comunicación en este sentido, es decir, como oportunidad de encuentro con el otro, plantea asimismo una amplia gama de posibilidades de interacción en el mismo ámbito social, porque es allí donde tiene su razón de ser, ya que es a través de ella como las personas logran el entendimiento, la capacidad de autoexpresarse, la coordinación y la cooperación que posibilita el crecimiento y desarrollo de múltiples estructuras organizacionales, en particular, y sociales, en general.

De esta manera, creemos que las **palabras abren puertas**, que son al mismo tiempo como afirmaba Paulo Freire, *palabra* y *acción*. Es, por tanto, que entendemos la oportunidad de **La Garganta Poderosa** en su potencialidad de (re)significar su discurso a partir de la apropiación de la palabra "(...) Una palabra viva y dinámica y no inerte y exánime. Palabra que, [a la vez] dice y transforma el mundo". (Freire; 1970: 25)

Bibliografía

Abatedaga, Nidia (comp.) *Comunicación, Epistemología y Metodologías para Planificar por Consensos*. Editorial Brujas; Córdoba; 2008.

Abatedaga, Nidia y **Siragusa**, Cristina; *Comun(ic)ación Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Editorial Topos y Tropos; Córdoba; 2013

Barbero, Jesús Martín; *Comunicación: el descentramiento de la modernidad*; 1995

Beltrán, Luis Ramiro; *La comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo*. Documento presentado al III Congreso Panamericano de Comunicación. Universidad de Buenos Aires; 2005.

Freire, Paulo; (1969) *La educación como práctica de libertad*. Traducción de Lilien Ronzoni. 2º edición. Siglo XXI; Argentina; 2008.

Freire, Paulo; (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Traducción de Jorge Mellado; 3º Edición. Siglo XXI, Argentina; 2008.

Freire, Paulo; (1973) *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*. Traducción de Lilien Ronzoni. 21º Edición. Siglo XXI ; México; 1998.

Freire, Paulo; (1992) *Pedagogía de la Esperanza. Un reencuentro con pedagogía del oprimido*. Traducción de Stella Mastrangelo. 2º Edición. Siglo XXI; Argentina, 2008.

Kaplún, Mario; *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa*. UNESCO, 1992.

Mayobre, José Antonio y **Elías**, Rosario (Ed.) *Comunicación y Desarrollo*. Memorias de la Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo. Instituto Para América Latina (IPAL); Perú; 1987.

Porritelli, Silvia; "Palabras que rompen estigmas", en *Acción*, Revista del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. 13 de Febrero de 2013. Edición digital disponible en: <http://accióndigital.com.ar> (Fecha de Consulta, Febrero 2013)

Sitio Web de **La Poderosa** disponible <http://lapoderosa.org.ar> Fecha de consulta Enero a Febrero de 2013.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.